

nocidas por los nombres de El Lechón, Arralday, Las Cavernas y Gobaederra, con exponentes gráficos del material hallado, que constituye una interesante aportación para los estudios de la prehistoria vasca.

Hemos advertido que en el material bibliográfico comparativo manejado, se omite el interesante estudio **Grutas artificiales de Alava**, por T. de Aranzadi, J. M. Barandiarán y E. de Eguren (publicado por Eusko-lkaskuntza, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1923). trabajo que merecía ser considerado, o por lo menos citado, para una relación comparativa de enterramientos.

Confiamos en que los espeleólogos alaveses vuelvan a ofrecernos, como ya nos tienen acostumbrados, otra serie de estudios destinados a aumentar el conocimiento del suelo de la provincia hermana.

Juan San Martín

GUIA DE LA CAVERNA DE SANTIMAMIÑE (Cortézubi - Vizcaya), por Néstor de Goicoechea y Gandiaga. Grupo Espeleológico Vizcaíno de la Excm. Diputación de Vizcaya. Publicaciones de la Excm. Diputación. Págs. 69. 24x15 cm. Bilbao, 1966.

Ya iba siendo hora de que los visitantes a la cueva de Santimamiñe dispusieran de librito informativo, y el señor Goicoechea ha sabido cubrir el vacío de tal necesidad. Los tres volúmenes de memorias **Excavaciones en la caverna de Santimamiñe**, de Aranzadi, Barandiarán y Eguren (1925-1931-1935) —autores a quienes Néstor ha tenido la atención de ofrecer su reconocimiento en la introducción—, además de voluminosos eran propios para el investigador, poco asequibles para la divulgación, aparte de que la presente obra está actualizada con descubrimientos posteriores.

Comienza con descripción histórico-geográfica de la vega de Guernica, historia del descubrimiento y primeras exploraciones de la caverna, su situación geográfica, notas geo-espeleológicas, para dedicarse con más detenimiento a las pinturas y finalizar con un resumen sobre restos prehistóricos y conclusiones generales.

Obra muy bien editada, con abundantes dibujos y fotografías, y que se pone a la venta al precio módico de 35 pesetas.

J. S. M.

ATLANTIKA-PIRENE'ETAKO SINHESTE ZAHARRAK. por Pierre Lafitte. Separata de «Gure Herria», Págs. 30, 24x15,5 centímetros. Imprimerie des Cordeliers. Bayona, 1965.

Se trata de una conferencia pronunciada en Burdeos, en vascuence y para estudiantes vascos, en noviembre del mismo año de 1965.

Basada en diversas obras de especialistas en la materia, particularmente en las de Barandiarán. Como reza su título, discurre sobre viejas creencias de los Pirineos Atlánticos, Incluyendo las regiones que circundan al País Vasco.

La conferencia, dividida en seis partes, trata: de la muerte, amuletos, conceptos del universo, inscripciones romanas y, por último, sobre los genios paganos Mari, lamias, diablos, etc., así como de los monstruos Basajaun, Tartalo, Alarabe, Mateo-txistu, Azti, jentiles, brujas, etc., con descripción de atributos. Una extensa bibliografía y un breve vocabulario completan el trabajo.

La conferencia resulta un interesante resumen antológico de nuestra mitología.

J. San Martín

TECNICA Y AVENTURA SUBTERRANEA, por Mario Lliguet. Págs. 352, 20x14 cm. Editorial Hispano Europea. Colección Herakles. Barcelona, 1964.

Obra que viene a enriquecer la escasa producción literaria sobre exploraciones subterráneas.

Está llevada a cabo con la colaboración de J. M. Armengou, dibujos y croquis de Oscar Andrés Bellet, y fotografías del GES, cedidas por Joaquín Montoriol.

Sirven a modo de introducción unas nociones fundamentales de la técnica de exploración. Sobre todo, cómo se organiza una expedición espeleológica. Que está basada principalmente en la obra **Manual de exploración subterránea** de F. Termes Anglés y O. Andrés Bellet (ved nuestra reseña en MUNIBE, año XIII, págs. 178/179, de 1961), el cual a su vez se basa en el manual francés de Guérin.

La obra prosigue con el siguiente índice: Idolos de 20.000 años, breve historia de la espeleología en España, operación «Ojo Guareña», de Menorca a las Islas Medas, la vida en las entrañas de la tierra, explorando volcanes, un reino bajo el mar y la espeleología del futuro.

Amena lectura de divulgación. No aporta a la espeleología más que las obras últimamente publicadas, aunque sí narra nuevas exploraciones, antes no tratadas en castellano. Entre los muchos capítulos interesantes está el de la operación «Ojo Guareña», si bien sobre el mismo tema presentó un estudio más completo la revista «Geo y Bio KARST», en su número extraordinario de junio-agosto de 1965, debido a la pluma de Adolfo Eraso.

Tiene partes demasiado novelescas. Los dos últimos capítulos salen de la línea general y hasta de lo que entendemos seriamente por espeleología. Pues es preciso advertir que tiene partes puramente de «Science-Fiction».

Tratar sobre la Atlántida con teorías sin base alguna, por una cita de Platón que no se sabe en realidad si se ha interpretado bien, en contraposición a la geología de Wegener, no tiene sentido alguno. Es exponer teorías superadas que en ningún tiempo se tomaron demasiado en serio (y no me refiero a la de Wegener), sin criterio ni reparo. Cuando cualquier espeleólogo debería saber que la cuestión de la Atlántida sólo puede ser dilucidada por la ciencia geológica. Lo demás es crear confusionismos.

Para colmo se saca a colación a la lengua vasca en comparación con la lengua atlante, por base y a través de la lengua guatemalteca. Y, precisamente apoyándose en bibliografía que no ofrece ninguna garantía lingüística. Pues, en este punto, no sabemos si Lewis-Speñcer, si Emilio Ribas o el aludido misionero vasco, que dicen habló vascuence con indígenas de Guatemala, ha sido el verdadero embustero. Los miles de vascos esparcidos por tierras guatemaltecas desde las épocas de la colonización no han dado fe de ello. Cosa que ningún lingüista lo ha tomado en serio, cuando se sabe que se han hecho estudios comparativos (entiéndase bien) de tipo estructural o de ciertas formas únicamente, pero no de parentesco, casi con todas las lenguas antiguas de la Tierra. Y las más próximas, que guardan ciertas similitudes como el fino-húngaro y el caucásico, no dan lugar a poder entenderse, basándose únicamente en el vascuence.

Respecto a las futuras exploraciones espeleológicas, en otros planetas, por de pronto no es más que un sueño irreal.

Estos dos últimos capítulos, y ciertas partes de la obra, destruyen la seriedad del libro. A pesar de todo, es interesante. La advertencia sirva al lector para que el título **Técnica y aventura subterránea**, lo haga extensible en sus dos últimos capítulos a «aventura literaria».

Juan San Martín